



Educación y participación: ¿Cómo los participantes en Aulas de Mayores valoran sus habilidades para el desenvolvimiento académico?ⁱ

Education and participation: How do participants in Senior Classrooms value their academic development skills?

Pilar Auxiliadora Moreno-Crespo.

Universidad de Huelva.

pilar.moreno@dedu.uhu.es

RESUMEN.

Los adultos mayores son un sector de la población relativamente poco estudiado y que posee un aumento constante. Valoramos la importancia que posee la educación permanente para la ciudadanía activa, el envejecimiento exitoso y la cohesión social. Por este motivo, hemos realizado un cuestionario sobre la valoración que realiza el alumnado de las "Aulas de Mayores" sobre sus habilidades académicas (atención, memoria, inteligencia, lenguaje, cálculo y estrategias de aprendizaje). Contamos con una muestra de 448 sujetos de las provincias de Huelva, Málaga y Sevilla. Comprobamos que las valoraciones son positivas. No obstante, debemos señalar los matices que tienen que ver con variables como el sexo, nivel de estudios, ocupación, etc. Concluimos, que la calidad de vida y el envejecimiento activo se encuentran ligados al concepto de educación permanente, que permite el desarrollo de capacidades superiores en el ser humano.

PALABRAS CLAVE.

Educación de personas adultas, Aulas de Mayores, Habilidades académicas.

ABSTRACT.

Older adults are a relatively understudied and growing sector of the population. We appreciate the importance of lifelong learning for active citizenship, successful ageing and social cohesion. For this reason, we have carried out a questionnaire on the assessment made by the students of the "Senior Classrooms" of their academic abilities (attention, memory, intelligence, language, calculation and learning strategies). We have a sample of 448 subjects from the provinces of Huelva, Malaga and Seville. We found the ratings to be positive. However, we must point out the nuances that have to do with variables such as sex, level of education, occupation, etc. We conclude that quality of life and active ageing are linked to the concept of lifelong learning, which allows for the development of higher human capacities.

KEY WORDS.

Adult Education, Senior Classrooms, Academic Skills.





1. Introducción.

Hemos desarrollado nuestro trabajo de investigación sobre los entornos educativos en el colectivo de personas adultas mayores a lo largo de varios años como desenvolvimiento de la ciudadanía activa, promoción del envejecimiento saludable y el desarrollo de la cohesión social. Como resultado hemos contado con la realización de varias comunicaciones en congresos internacionales, artículos en revistas, así como la realización de Tesis Doctorales (Amador & Moreno-Crespo, 2006; Cruz-Díaz, Moreno-Crespo & Rebollo-Gámez, 2012; Moreno-Crespo, 2010, 2011, 2015, 2017; Moreno-Crespo & Cruz-Díaz, 2012; Moreno-Crespo, Pérez & Rodríguez, 2012; Moreno-Crespo, Prieto & Amador, 2009; Prieto & Moreno-Crespo, 2009; Rodríguez, 2015).

En la actualidad existe un envejecimiento de la población a nivel mundial. En los países desarrollados poseen tasas de envejecimiento poblacional que son históricas. De este modo, los países en vías de desarrollo están adaptando esta evolución demográfica hacia el envejecimiento, pero de forma más pausada. En un análisis sobre la evolución poblacional, podemos ver claramente cómo las mejoras en las condiciones higiénico-sanitarias potencian la longevidad y reducen la mortalidad. Sin embargo, el descenso de la natalidad incrementa el peso relativo de la población de 65 y más años. Las pirámides dejan de ser pirámides para transformarse en afiladas puntas de lanza (Menéndez, 2017; OMS, 2015; Peláez, Monteverde-Verdenelli y Acosta, 2017).

Vivir más años y con mayor calidad de vida es un éxito de las sociedades actuales. Realmente es necesario potenciar la calidad de vida en los adultos mayores para que su productividad social se mantenga en el tiempo. Para ello, debe existir un compromiso para que las políticas de salud, participación, seguridad, economía y educación, entre otras, hagan una apuesta por el envejecimiento activo (González-Raimundí, 2015 y 2016, Peláez, Monteverde-Verdenelli y Acosta, 2017).

La situación sociodemográfica revela como necesaria la promoción de la equidad, cohesión social y ciudadanía activa. De este modo, el aprendizaje a lo largo de toda la vida, y fundamentalmente en las personas mayores, se antoja una herramienta primordial (Antikainen, Harinen y Torres, 2006; Freire, 2003; Íñiguez-Berrozpe y Marcaletti, 2017; Mayo, 2009). Además, debemos reconocer que la generación de adultos mayores, a los cuales podemos denominar *baby boomers*, cuentan con una serie de características y experiencias que nos exige delimitarlos en el tiempo y en el espacio, tal y como trata de hacer Menéndez (2017, p. 176):

[...] tiene experiencia en haber triunfado en desafiar normas y tabúes. Más allá de innegables excesos de ingenuidad y de la resignación de sus utopías durante los setenta y ochenta, la generación *boomer* puede arrogarse el haber marcado un antes y un después en la historia, y el haber producido avances innegables y tangibles hacia los ideales que se proponía. Inició el movimiento feminista y el movimiento gay, plantó firmemente el ideal de multiculturalismo en el mainstream de Occidente, revolucionó la moral sexual y fundó el movimiento ambientalista.

Entre los entornos educativos en los que toman parte las personas mayores hemos seleccionado las Aulas de Mayores. Se trata de espacios académicos no formales donde el





único requisito de acceso es pertenecer al colectivo de personas mayores. Su culminación es un diploma no competitivo. Las Aulas de Mayores pueden ofertarse desde programas municipales, ayuntamientos o universidades, principalmente. En palabras de Sánchez-Relinque (2012, p. 10), haciendo alusión a la oferta de Aulas de Mayores desde la universidad: “[...] existen numerosas áreas de investigación y docencia destinadas a formar a futuros científicos y profesionales de todos los ámbitos, pero también podemos encontrar a esa «otra universidad» dispuesta a enseñar a los que más saben”

Desde la necesidad socioeducativa surgida de la evolución demográfica y de que la educación a lo largo de la vida se presenta como una herramienta que promociona la equidad, la cohesión social y la ciudadanía activa, nos centramos en las Aulas de Mayores y en cómo sus participantes valoran las habilidades para el desenvolvimiento académico.

2. Metodología.

Esta investigación pretende conocer cómo valoran los participantes en Aulas de Mayores sus habilidades para el desenvolvimiento académico. Para ello, se ha aplicado una adaptación del “Cuestionario sobre Dificultades de Aprendizaje” en el contexto escolar aplicado a docentes sobre los adolescentes melillenses, elaborado por Francisco Mateos Claros (2003 y 2011). Las variables y los ítems se han redactado desde la perspectiva de las habilidades para el desenvolvimiento académico (ver Tabla 1)

Tabla 1: Relación entre variables analizadas e ítems del cuestionario

Variables	Ítems del cuestionario
<i>Atención:</i> grado de distracción que manifiestan.	1. Actualmente suelo ser muy distraído/a. 2. Me fijo excesivamente en detalles insignificantes.
<i>Memoria:</i> sobre la dificultad de los alumnos en reproducir números, textos leídos o una historia.	3. Ahora me cuesta mucho reproducir de memoria números. 4. Cuando quiero reproducir de memoria un texto o una historia que me hayan contado me cuesta trabajo hacerlo correctamente.
<i>Inteligencia:</i> Percepción sobre el propio desarrollo intelectual con respecto a los iguales. Nivel de inteligencia en el contexto relacional. Creatividad. Rapidez de pensamiento. Dificultad en el desarrollo del proceso de aprendizaje.	5. Tengo la impresión de que intelectualmente puedo ser inferior a otros/as compañeros/as. 6. Creo que tengo un buen nivel de inteligencia cuando me relaciono con las demás personas. 7. No soy nada creativa/o. 8. Me noto lenta/o pensando. 9. Me cuesta trabajo aprender.





Variables	Ítems del cuestionario
<p><i>Lenguaje:</i> La corrección de la expresión oral. Riqueza de vocabulario. Dificultad para contar hechos, relatos, etc. Nivel de lectura. La riqueza en la escritura. La fluidez en la expresión escrita. La corrección e inteligibilidad de su escritura.</p>	<p>10. Cuando hablo me expreso correctamente. 11. Mi vocabulario no es muy rico. 12. No me cuesta trabajo contar historias y relatos. 13. Manejo bien la lectura. 14. Me expreso correctamente por escrito. 15. Me cuesta trabajo expresar adecuadamente por escrito mis pensamientos. 16. Mi escritura no refleja correctamente lo que quiero expresar.</p>
<p><i>Cálculo:</i> Fluidez cognitiva en la realización de operaciones matemáticas. Comprensión de conceptos matemáticos.</p>	<p>17. Soy lento/a para hacer operaciones de cálculo. 18. Me cuesta comprender los conceptos matemáticos.</p>
<p><i>Estrategias de aprendizaje:</i> Selección de la información. Técnicas de resolución de problemas. Estrategias organizativas del aprendizaje. Conocimiento y aplicación de técnicas de aprendizaje.</p>	<p>19. No distingo bien las ideas principales de un texto. 20. Me cuesta trabajo aplicar procedimientos adecuados para resolver problemas. 21. No suelo organizar bien el trabajo. 22. Carezco de técnicas adecuadas que faciliten mi aprendizaje.</p>

Fuente: Mateos Claros (2003; 2011) y Moreno-Crespo (2011).

El cuestionario diseñado se compone de preguntas cerradas de opción múltiple con escala Lickert con un intervalo conceptual: “Totalmente de acuerdo”, “De acuerdo”, “En desacuerdo”, “Totalmente en desacuerdo”. Optamos por ofrecer cuatro opciones para evitar la tendencia a la puntuación central, situando al sujeto de la investigación en la tesitura de señalar una opción del hemisferio positivo o negativo de la escala de valoración.

El estudio de la *validez* de este instrumento se ha realizado en dos fases que se describirán más pormenorizadamente en el siguiente apartado, pero resumidamente ha consistido en un primer momento en el que se ha realizado un borrador, sometido a la evaluación de expertos, reelaboración del cuestionario y realización de prueba piloto. Posteriormente, teniendo presente las diferentes aportaciones de la prueba piloto, en la segunda fase, se elaboraron diferentes borradores sometidos a la evaluación de expertos hasta el diseño definitivo del cuestionario que hemos utilizado para esta investigación.

La *fiabilidad* del instrumento, calculado mediante el *Coefficiente* α de Cronbach, ha dado una fiabilidad (,844). El índice obtenido indica que el instrumento en conjunto presenta una alta fiabilidad.





Los cálculos previstos en relación al tratamiento estadístico y análisis de datos recogidos se han realizado usando el paquete estadístico Statistrickal Package for Social Sciencies (SPSS).

3. Resultados.

En las próximas páginas realizamos un análisis correlacional atendiendo a una agrupación de datos, calculada con un promedio de cien. Un primer acercamiento a estos datos, indica que el alumnado mayor encuestado, considera que no se encuentra con grandes trabas ante las situaciones planteadas (ver Tabla 2), tal y como observamos en los bajos porcentajes obtenidos. No obstante, son las variables agrupadas de cálculo (39,12%), memoria (39,12%) y atención (38,05%) en las que el alumnado considera encuentra mayores dificultades. La percepción de los adultos mayores sobre sus habilidades académicas es positiva. El adulto mayor considera que no se encuentra con grandes trabas ante las situaciones planteadas, tal y como observamos en los bajos porcentajes obtenidos sobre las habilidades académicas, (planteadas desde la perspectiva de las dificultades de aprendizaje) y que se comentan a continuación. No obstante, son las variables agrupadas de cálculo, memoria y atención en las que el alumnado, a pesar de valorarlas positivamente, encuentra mayores dificultades. En relación a la atención, el adulto mayor tiene valoraciones positivas, considerando que el grado de distracción es menor. Cuando les cuestionamos sobre su memoria, consideran que tiene un nivel óptimo, en concreto para la reproducción de números, textos leídos o historias. La inteligencia la consideran con puntuaciones afirmativas en relación al desarrollo intelectual con respecto a sus relaciones, rapidez de pensamiento, creatividad y el esfuerzo realizado en el proceso de aprendizaje. La habilidad académica referida al lenguaje posee puntuaciones altas sobre corrección en la expresión oral (con la selección de la valoración máxima por parte de un 54,3% de los estudiantes), destacando el lenguaje oral (riqueza de vocabularios, fluidez verbal), capacidad lectora (con la selección de la valoración máxima por parte de un 53,4% de los estudiantes) y expresión escrita. Sobre el cálculo, consideran que no presentan dificultades en gran medida como habilidad para manejar números, matizando el tiempo dedicado al proceso de cálculo y la comprensión de conceptos matemáticos. Las estrategias de aprendizaje se encuentran bien valoradas, prestando atención a la selección de la información, la organización y el aprendizaje significativo. Por lo tanto, estos datos reafirman la perspectiva que plantea Amador (1998, p. 48) al respecto: “[...] no es tanto una reducción de las capacidades, como un cambio estructural en las disposiciones mentales e intelectuales. Es evidente que, con los años, dada la experiencia acumulada, la comprensión, la exactitud y la seguridad, el aprendizaje se perfecciona y aumenta”.





Tabla 2: Distribución porcentual de las agrupaciones de variables.

	Máximo	Media	Desv. típ.
Atención	100,00	38,0488	25,44337
Memoria	100,00	39,1215	29,44424
Inteligencia	100,00	33,3511	20,05043
Lenguaje	85,71	31,1004	19,68047
Cálculo	100,00	39,1338	30,49755
Estrategias de aprendizaje	100,00	34,1045	23,29782

Si atendemos al sexo, comprobamos que *ellos* denotan menos dificultades que *ellas*. Las relaciones más importantes en este sentido establecen que los hombres tienen menos dificultades de cálculo ($p < 0,001$) y dificultades de lenguaje ($p < 0,01$), seguidas por dificultades de inteligencia y dificultades de estrategias de aprendizaje ($p < 0,05$) (Tabla 3).

Tabla 3: Distribución porcentual de las agrupaciones de variables y sexo

	Sexo	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Atención	Hombre	128	36,9792	23,93282	2,11538
	Mujer	276	37,9831	25,84957	1,55596
Memoria	Hombre	128	35,4167	27,02839	2,38899
	Mujer	273	40,7204	30,54131	1,84844
Inteligencia	Hombre	121	29,8072	18,09593	1,64508
	Mujer	249	35,1272	20,71730	1,31291
Lenguaje	Hombre	122	26,4637	17,37058	1,57266
	Mujer	260	33,2418	20,22233	1,25414
Cálculo	Hombre	132	31,3131	28,97970	2,52236
	Mujer	293	42,3777	30,51306	1,78259
Estrategias de aprendizaje	Hombre	122	30,5328	22,12875	2,00344
	Mujer	263	35,4563	23,63722	1,45753

Aquellas personas que tienen un nivel de formación básico, principalmente estudios primarios, tienen más dificultades de lenguaje, cálculo y estrategias de aprendizaje ($p < 0,001$), seguido por dificultades de memoria ($p < 0,01$) y, con un error muestral más elevado, dificultades de inteligencia ($p < 0,05$) (Tabla 4).





Tabla 4: Distribución porcentual de las agrupaciones de variables y estudios realizados

	Estudios realizados	Media	Desv. típ.	N
Memoria	Estudios Primarios	46,1187	29,98463	73
	Enseñanza Secundaria/Bachillerato	36,6120	28,51570	61
	Estudios Medios Técnicos/ Formación Profesional	30,7692	26,08423	39
	Estudios Superiores/Universitarios	31,0345	28,34765	58
	Total	37,2294	29,10452	231
Inteligencia	Estudios Primarios	37,0776	19,65713	73
	Enseñanza Secundaria/Bachillerato	32,7869	17,60871	61
	Estudios Medios Técnicos/ Formación Profesional	28,2051	16,57600	39
	Estudios Superiores/Universitarios	27,7011	20,47398	58
	Total	32,0924	19,14600	231
Lenguaje	Estudios Primarios	39,7913	17,52100	73
	Enseñanza Secundaria/Bachillerato	26,3076	19,31570	61
	Estudios Medios Técnicos/ Formación Profesional	21,8559	14,76708	39
	Estudios Superiores/Universitarios	18,5550	14,40191	58
	Total	27,8705	18,83158	231
Cálculo	Estudios Primarios	55,4795	30,05330	73
	Enseñanza Secundaria/Bachillerato	35,5191	28,62196	61
	Estudios Medios Técnicos/ Formación Profesional	27,7778	27,12688	39
	Estudios Superiores/Universitarios	26,1494	26,87638	58
	Total	38,1674	30,80183	231
Estrategias de aprendizaje	Estudios Primarios	43,1507	21,30677	73
	Enseñanza Secundaria/Bachillerato	33,3333	21,73067	61
	Estudios Medios Técnicos/ Formación Profesional	28,2051	19,08118	39
	Estudios Superiores/Universitarios	23,2759	21,44617	58
	Total	33,0447	22,35881	231





Las dificultades del lenguaje son más relevantes en el trabajador autónomo y menores en el directivo ($p < 0,001$), de igual forma son las personas ocupadas en las labores del hogar y en el trabajo autónomo las que encuentran dificultades en el cálculo frente a los directivos que encuentra menos ($p < 0,05$) (Tabla 5).

Tabla 5: Distribución porcentual de las agrupaciones de variables y ocupación.

	Profesión	Media	Desv. típ.	N
Lenguaje	Labores del hogar	36,0248	18,98541	46
	Trabajador/a agrícola	29,7619	10,55884	4
	Pequeño/a propietario/a agrícola	28,5714	.	1
	Obrero/a de la industria o los servicios	33,0357	16,98950	16
	Oficinista	19,0476	13,41052	30
	Trabajador/a del comercio	33,3333	13,63602	11
	Trabajador/a de la administración	26,7281	19,85120	31
	Fuerzas Armadas	21,4286	16,83588	2
	Trabajador/a autónomo	43,9560	19,74458	13
	Empresario/a	27,8912	21,54792	7
	Directivo/a	14,5238	15,01680	20
	Total	28,7293	18,98734	181
Cálculo	Labores del hogar	54,3478	30,31415	46
	Trabajador/a agrícola	33,3333	27,21655	4
	Pequeño/a propietario/a agrícola	,0000	.	1
	Obrero/a de la industria o los servicios	34,3750	31,31013	16
	Oficinista	33,3333	27,33361	30
	Trabajador/a del comercio	46,9697	27,70698	11
	Trabajador/a de la administración	36,5591	31,74533	31
	Fuerzas Armadas	33,3333	47,14045	2
	Trabajador/a autónomo	50,0000	34,02069	13
	Empresario/a	45,2381	40,49953	7
	Directivo/a	25,8333	26,75151	20
	Total	40,7919	31,34711	181

Con un grado de significación bajo ($p < 0,05$), tienen más dificultad de cálculo quienes comenzaron a trabajar con posterioridad a los 40 años y con anterioridad a los 12 años. El resto de la muestra no refleja tener una gran dificultad de cálculo, sin embargo, quienes comenzaron a trabajar entre los 31 y los 35 años encuentran que poseen menos dificultades al respecto (Tabla 6).





Tabla 6: Distribución porcentual de las agrupaciones de variables y edad en la que comenzó a trabajar

	Edad en la que comenzó a trabajar	Media	Desv. típ.	N
Cálculo	Antes de los 12 años	51,6667	35,00209	20
	Entre los 13 y los 18 años	34,9638	27,96079	92
	Entre los 19 y los 25	38,2353	30,51840	85
	Entre los 26 y los 30 años	34,2105	34,00875	19
	Entre los 31 y los 35	16,6667	23,57023	2
	Después de los 40 años	70,0000	18,25742	5
	Total	38,2661	30,47970	223

Quienes presentan mayores dificultades de lengua y cálculo son aquellos que han trabajado entre los 16 y 25 años ($p < 0,05$ y $p < 0,01$ respectivamente), destacando que quienes han trabajado más de 26 años tienen una proporción menor de dificultades de aprendizaje en ambos casos (Tabla 7).

Tabla 7: Distribución porcentual de las agrupaciones de variables y años que ha trabajado

	Años que ha trabajado	Media	Desv. típ.	N
Lenguaje	Menos de 5 años	24,4898	17,48092	7
	Entre 5 y 15 años	30,6349	17,44862	30
	Entre 16 y 25 años	37,8882	22,81373	23
	Entre 26 y 35 años	24,2741	16,07116	41
	Más de 35 años	26,1294	18,58653	117
	Total	27,5885	18,71475	218
Cálculo	Menos de 5 años	40,4762	25,19763	7
	Entre 5 y 15 años	43,8889	31,40495	30
	Entre 16 y 25 años	59,4203	23,47688	23
	Entre 26 y 35 años	31,3008	28,91441	41
	Más de 35 años	33,4758	29,80586	117
	Total	37,4618	30,11804	218

Podemos indicar, con un error muestral del 5%, que la mayor proporción de respuestas positivas sobre la dificultad de cálculo corresponde a quienes frecuentan el "Hogar del pensionista" (63,33%) seguido por quienes usan la "Unidad de Estancia Diurna" (50%) (Tabla 7).





Tabla 7: Distribución porcentual de las agrupaciones de variables y servicios que usa

	Usa los servicios de	Media	Desv. típ.	N
Cálculo	Hogar, club del pensionista o Centro de Día	63,3333	29,00465	15
	Unidad de Estancia Diurna	50,0000	.	1
	Asociaciones de Vecinos	30,0000	26,98880	10
	Comunidad de Propietarios	37,8788	27,72406	33
	Asociación deportiva	36,1111	33,06887	30
	Otros	35,7143	28,14619	56
	Utilizo los servicio de varias de las organizaciones citadas	33,3333	29,30164	34
	Total	37,8026	29,80190	179

4. Discusión.

Deducimos que tanto la formación como el puesto ocupacional repercuten en las dificultades de aprendizaje, encontrando en los directivos, profesionales que han cursado estudios superiores y que, probablemente, se han reciclado y promocionando en sus puestos laborales, potenciando el mantenimiento de sus habilidades académicas. En este sentido, se encuentran perjudicadas las variables relacionadas con el sexo (las mujeres), niveles formativos (primarios) y la ocupación (labores del hogar).

De esta forma, las dificultades de cálculo de quienes comenzaron a trabajar después de los 40 años se relacionan con la formación y la ocupación. Deducimos que esta incorporación tardía se debería a circunstancias inesperadas por lo que podría vincularse a un nivel formativo bajo, así como la tipología del puesto al que hayan podido acceder.

Aquellos que comenzaron a trabajar con anterioridad a los 12 años, probablemente no han tenido oportunidad de desarrollar sus potencialidades a nivel académico por tener menores posibilidades de acceso a la formación. Por otro lado, quienes comenzaron a trabajar entre los 31 y los 35 años encuentran que poseen menos dificultades de cálculo. Puede deberse a que estas edades se vinculan a personas que han tenido un periodo largo de formación o preparación, tal vez estudios superiores, accediendo a puestos laborales acordes a estos niveles y/o que les ha permitido seguir formándose e ir promocionando. Sin embargo, teniendo presente que las mujeres se distribuyen en todas franjas estipuladas para la edad de comienzo laboral y los hombres principalmente son quienes han trabajado más de 25 años, obteniendo niveles superiores de formación, establecemos que estos datos se encuentran determinados por el nivel educativo más que por el sexo.

En relación a las dificultades de cálculo en relación a los servicios usados: el Hogar del pensionista se dirige a un aspecto ocupacional de la persona, unido a que sus usuarios poseen una formación básica y el la Unidad de Estancia Diurna es un centro donde se atiende el aspecto ocupacional y/o asistencial, por lo que interpretamos que son servicios





asistenciales, por lo cual parte de sus usuarios pueden comenzar a presentar dificultades en las habilidades académicas en algún sentido.

Las puntuaciones sobre la atención son positivas, por lo cual queda confirmado la importancia de esta dimensión para el desarrollo del proceso de aprendizaje, tal y como indicamos en el Marco Teórico: La atención es indispensable para que se pueda dar el fenómeno del aprendizaje.

En los datos examinados no se hace referencia a déficit de memoria. En el caso del adulto mayor, son varios los autores y las investigaciones que establecen que el posible déficit en la memoria que experimenta la persona adulta mayor radica en los procesos que garantizan la transferencia de los almacenes transitorios a los de memoria a largo plazo. Por lo cual, podemos afirmar que el correcto funcionamiento de la memoria fluida está determinado por la edad, por lo que el adulto mayor necesita más tiempo que los jóvenes para memorizar nuevos datos. En todo caso, la memoria cristalizada no se ve influida, e incluso aumenta su rendimiento con la edad, por lo que el adulto mayor tiene facilidad para evocar datos de su memoria a largo plazo.

El sexo y el nivel de estudios (mujeres y formación básica) mantienen una correlación débil con las dificultades de inteligencia, por lo que, relacionando este dato con la teoría, concluimos que la inteligencia del adulto mayor se mantiene constante con el paso de los años, aunque se desacelera: fatiga intelectual, pérdida de atención y/o dificultad en la concentración (Lehr, 1995). Se confirma la afirmación que aporta Sarrate (2002, p. 108): “[...] las investigaciones sobre la evolución de la inteligencia en la persona adulta de carácter longitudinal [...] demuestran que la capacidad mental se mantiene estable, sin que se produzca a penas pérdidas importantes hasta edades muy avanzadas”.

La complejidad del lenguaje es algo en lo que se repara cuando se observa que al mismo tiempo que comprendemos lo que comunicamos al hablar también dedicamos recursos voluntariamente a los contenidos, las intenciones del discurso y a las respuestas que vamos recibiendo de nuestro interlocutor o interlocutores.

Es relevante considerar las dificultades en esta dimensión del aprendizaje, en donde encontramos valores positivos generalizados, pero que un análisis más profundo nos revela que existe una correlación entre las dificultades lingüísticas y el nivel de estudios y ocupación ($p < 0,001$), sexo ($p < 0,01$) y años trabajados ($p > 0,05$).

Interpretamos que existe relación directa entre la formación básica y el puesto profesional ocupado, en este caso nos referimos a trabajador autónomo y las labores del hogar ocupaciones en donde predominan los Estudios Primarios; así como el número de años trabajados que inciden en la formación recibida y el tipo de puesto ocupado, relacionado a su vez con las mujeres, que son las que acaparan los niveles más básicos de la formación. Reconocemos pues, que la dimensión lingüística, adquiere relevancia cuando estamos en ámbitos educativos, conformando uno de los procesos cognitivos fundamentales para el aprendizaje.

En el ámbito de la lectura se tienen presente varios aspectos cognitivos como pensar, razonar y solventar cuestiones, que ponen en una situación activa al sujeto que se encuentra ante un proceso constructivo. Las habilidades relacionadas con la lengua escrita se conciben como una importante herramienta que permite adquirir conocimiento y expresar el pensamiento personal.





El cálculo requiere una serie de procesos cognitivos que incluyen la capacidad de razonamiento, la identificación del significado numérico y operacional. La resolución de problemas y la puesta en marcha de estrategias que permitan aportar soluciones a problemas matemáticos propuestos en el *Aula* o en la vida cotidiana. Se trata, por lo tanto, de un proceso constructivo, activo y estratégico en el que el alumnado ha tenido resultados positivos. Sin embargo, destacamos que en las dificultades de cálculo intervienen aspectos como el sexo y nivel de estudios ($p < 0,001$), años trabajados ($p < 0,01$) y ocupación, edad en la que comenzaron a trabajar y servicios que usa ($p > 0,05$). Las mujeres, relacionadas directamente con un nivel de estudio bajo, se encuentran más vulnerables a las dificultades de cálculo; así como los años trabajados y la edad en la que comenzaron a trabajar que determinan la formación recibida y la tipología de puestos laborales a los que han accedido, encontrando que dichas dificultades se centran en ocupaciones como labores del hogar y trabajadores autónomos en donde predomina los Estudios Primarios.

En relación a las estrategias de aprendizaje, es complejo el acercamiento al concepto debido a que se trata de un fenómeno cargado de complejidad. Para la realización de esta investigación concretamos que las estrategias de aprendizaje facilitan una secuencia de diversas acciones educativas que atiende al perfil del adulto y al objetivo que se quiere alcanzar. Las valoraciones realizadas en relación a las estrategias de aprendizaje son positivas en general, refiriendo las dificultades en este aspecto hacia las mujeres principalmente ($p < 0,05$). Teniendo presente los datos relativos al analfabetismo, que inciden en las mujeres, así como ocupaciones poco/nada cualificadas que desarrollan, relacionamos las dificultades en las estrategias de aprendizaje con el sexo. Podemos considerar las estrategias de aprendizaje como actividades mentales que promocionan que se produzcan procesos de aprendizaje.

Por lo tanto, las estrategias de aprendizaje son aquellas decisiones que el estudiante toma para abordar el aprendizaje. Se trata, pues, de su forma de proceder y no deben confundirse con las técnicas de estudio. Las estrategias suponen conocer y aplicar las técnicas más adecuadas en el momento preciso. Por lo cual comprendemos la dificultad que entraña para una persona que no se ha socializado en un ámbito académico elaborar un (Monereo y Castelló, 1997, p. 54): “[...] proceso de toma de decisiones, consciente e intencional, acerca de qué conocimientos conceptuales, procedimentales y actitudinales pone en marcha para conseguir uno objetivo de aprendizaje en un contexto definido por unas condiciones específicas”.

5. Conclusiones.

De esta forma, comprobamos que el adulto mayor que se encuentra participando en entornos de aprendizaje valoran positivamente sus habilidades de desenvolvimiento académico: atención, memoria, inteligencia, lenguaje, cálculo y estrategias de aprendizaje. En general, sobre las habilidades académicas, los datos son positivos, corroborando la afirmación que realiza Amador (1998, p. 48) sobre el aprendizaje del adulto frente al joven: “No disminuye su capacidad de aprendizaje”.

La investigación nos ha llevado a analizar y desglosar las habilidades académicas, así como estudiar, interpretar y discutir los datos recopilados en relación a los adultos mayores





que toman parte en contextos formativos. Este proceso nos ha conducido a concluir que los adultos mayores valoran sus habilidades académicas de forma satisfactoria.

Tras el análisis realizado podemos afirmar que los adultos mayores consideran que se encuentran en una etapa en la que consideran que no son personas distraídas. Ante la reproducción de números, textos leídos o una historia, consideran que no presentan dificultad para la realización de esta tarea, de forma que no perciben dificultades de aprendizaje relacionada con la memoria. En relación a la comparación entre intelectos, expresan que no se perciben inferiores intelectualmente en referencia a sus compañeros y cuando se relacionan con ellos. Consideran que el pensamiento creativo se encuentra en ellos, considerándose personas creativas, que no son lentas pensando y que no les cuesta trabajo aprender. En relación a la expresión oral, consideran que se expresan correctamente en el lenguaje oral, con riqueza de vocabulario y sin dificultad para contar hechos, historias o relatos. De igual forma, manejan bien la lectura y se expresan correctamente por escrito, con riqueza y fluidez. No son lentos para realizar operaciones de cálculo. No les cuesta comprender los conceptos matemáticos. Distinguen bien las ideas principales de un texto. Aplican procedimientos adecuados para resolver problemas. Organizan bien el trabajo. Poseen técnicas adecuadas que facilitan su aprendizaje.

Por lo tanto, los adultos mayores que participan en programas educativos formales no presentan dificultades de atención, memoria, inteligencia, lenguaje, cálculo o estrategias de aprendizaje. Las conclusiones generadas del análisis correlacional de las habilidades académicas, establecen que existe un bajo nivel formativo de las mujeres y el desempeño de ocupaciones nada/poco cualificadas, que repercute en las dificultades de aprendizaje, destacando como puntos débiles el lenguaje y el cálculo.

Para finalizar, realizado el estudio de los datos, consideramos que los adultos mayores analizados no padecen grandes dificultades de aprendizaje. Concluimos, por lo tanto, que la calidad de vida y el envejecimiento activo se encuentran ligados al concepto de educación permanente, que permite el desarrollo de capacidades superiores en el ser humano, junto con el mantenimiento de las capacidades cognitivas, físicas, sociales, psicológicas y espirituales. En este sentido las propuestas y líneas de actuación giran en torno a tres conceptos claves derivados de esta investigación: 1) Combatir los mitos y estereotipos existentes en la sociedad; 2) Tener presentes los aspectos determinantes en esta población (sexo, nivel educativo, ocupación y estado civil); y 3) Promoción de la educación permanente.



Fecha de recepción: 15-03-2018 Fecha de aceptación: 23-03-2018

Moreno-Crespo, P. A. (2019). Educación y participación: ¿Cómo los participantes en Aulas de Mayores valoran sus habilidades para el desenvolvimiento académico?

International Journal of Educational Research and Innovation (IJERI), 11, 137-151

ISSN: 2386-4303





Referencias.

- Amador, L. y Moreno-Crespo, P. (2006). Envejecimiento y Calidad de Vida en los Programas Universitarios. En *Mayores en la Universidad: Derecho, Necesidad, Satisfacción*. Almería: Universidad de Almería.
- Amador, L. (1998). *Motivación en los universitarios a distancia. Mejorar el aprendizaje*. Valdepeñas: Centro Asociado UNED.
- Antikainen, A., Harinen, P., y Torres, C. A. (2006). *In from the margins. Adult education, work and civil society*. Rotterdam: Sense Publishers.
- Cruz-Díaz, M.R.; Moreno-Crespo, P. y Rebolledo-Gámez, T. (2012). El alumnado universitario mayor ante los recursos tecnológicos y los medios de comunicación social: El caso del Aula Abierta de Mayores. En *I Simposium Internacional sobre envejecimiento activo y solidaridad intergeneracional* (pp. 1-14). Madrid: UNED.
- Freire, P. (2003). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.
- González-Raimundí, Z. (2015). A Phenomenological Study of Adult College Student Experience in Nontraditional Education Programmes. *International Journal of Educational Excellence*, 1(1), 43-76.
- González-Raimundí, Z. (2016). University Educational Opportunities to Adults 50 Years of Age or Older: Fundamental Reasons and Characteristics. *International Journal of Educational Excellence*, 2(2), 65-76.
- Íñiguez-Berrozpe, T. y Marcaletti, F. (2017). Superando los mitos del envejecimiento en la inclusión educativa. Efectos y variables sociodemográficas en las motivaciones de los adultos maduros para aprender. *Revista Nacional e Internacional de Educación Inclusiva*, 10(1), 59-76.
- Lehr, U. (1995). *Psicología de la Senectud. Proceso y aprendizaje del envejecimiento*. Barcelona: Editorial Herder S.A.
- Mateos Claros, F. (2003). Las dificultades de aprendizaje en contextos interculturales: el caso de la Ciudad Autónoma de Ceuta y Melilla. En Herrera Clavero et al., *Inmigración, interculturalidad y convivencia*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes.
- Mateos Claros, F. (2011). *Las dificultades de aprendizaje en ambientes interculturales*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes.
- Mayo, P. (2009). Flying below the radar? Critical approaches to adult education, in M. W. Apple, W. Au y L. A. Gandin (Eds.), *The Routledge international handbook of critical education* (pp. 269-280). New York, NY: Routledge.
- Menéndez, G. (2017). La revolución de la longevidad: cambio tecnológico, envejecimiento poblacional y transformación cultural. *Revista de Ciencias Sociales*, 41, 159-178.
- Monereo Font, C. y Castelló Badia, C. (1997). *Las estrategias de aprendizaje. Cómo incorporarlas a la práctica educativa*. Barcelona: Edebé.
- Moreno-Crespo, P. (2010). Mayores y formación: Aprendizaje y calidad de vida. En J.C. Gómez (Coord.), *I Congreso Científico de Investigadores en Formación* (pp. 281-283). Córdoba: Universidad de Córdoba
- Moreno-Crespo, P. (2011). *Mayores y Formación. Aprendizaje y Calidad de Vida*. Tesis Doctoral (no publicada). Sevilla: Universidad Pablo de Olavide.





- Moreno-Crespo, P. (2015). Educación a lo largo de la vida: aula de mayores. *Revista Fuentes*, (17), 113-133.
- Moreno-Crespo, P. (2017). Perception on mathematical difficulties senior adults. *SHS Web of Conferences*, 37, 1-6.
- Moreno-Crespo, P. y Cruz-Díaz, M.R. (2012). Promoción de la calidad de vida a través de los programas socioeducativos para mayores: Universidad y mayores. En D. Cobos; A. Jaén, E. López, A.H. Martín y L. Molina (Coords.), *I Congreso Virtual Internacional sobre Innovación Pedagógica y Praxis Educativa INNOVAGOGÍA 2012*. Sevilla: AFOE.
- Moreno-Crespo, P.; Pérez, M.V. y Rodríguez, J.L. (2012). Saber interpretar la calidad de vida y el envejecimiento activo. En *I Simposium Internacional sobre envejecimiento activo y solidaridad intergeneracional* (1-10). Madrid: UNED.
- Moreno-Crespo, P.; Prieto, E. y Amador, L. (2009). La necesidad de proyectos socioeducativos para mayores: el caso del aula abierta de mayores. *Universidad Abierta: Revista de Estudios Superiores a Distancia* (Ciudad Real), 29, 141-152.
- Peláez, E.; Monteverde-Verdenelli, L.M. y Acosta, L. (2017). Celebrar el envejecimiento poblacional en Argentina: Desafíos para la formulación de políticas. *SaberEs*, 9(1), 1-28.
- Prieto, E.; Moreno-Crespo, P. (2009). Diseñando programas para nuestros mayores: el caso del Aula Abierta de Mayores. En G. Pérez Serrano, J. García Gutiérrez y A. De Juanas Oliva (Eds.), *V Jornadas de Calidad de Vida en Personas Mayores. Envejecimiento Activo y Participativo*. Madrid: UNED.
- Rodríguez, J.L. (2015) *Repercusión de la formación en adultos mayores: el caso del aula abierta de mayores*. Tesis Doctoral (no publicada). Sevilla: Universidad Pablo de Olavide.
- Sánchez-Relinque, J. (2012). Aula de Mayores. *Uciencia: Revista de divulgación científica de la Universidad de Málaga*, 10, 10-11.
- Sarrate, M.L. (2002). Aprender en la edad adulta. En E. López-Barajas Zayas y M.L. Sarrate Capdevila (Coords.), *La educación de personas adultas: reto de nuestro tiempo* (pp. 95-117). Madrid: Dykinson.
- OMS. Organización Mundial de la Salud (2015). *Informe Mundial sobre el Envejecimiento y la Salud*. Ginebra: OMS. Recuperado de: <http://www.who.int/ageing/publications/world-report-2015/es/>

ⁱ El presente artículo es resultado de la revisión de la investigación realizada por la autora para la elaboración de su tesis doctoral.

